



Artículo

Educación financiera y bienestar financiero en México: evidencia de efectos diferenciados por género

Financial education and financial well-being in Mexico: evidence of gender-differentiated effects

Román Culebro-Martínez¹

¹ Centro de Investigación en Alfabetización Financiera, Universidad Cristóbal Colón, México; rculebro@ucc.mx; ORCID: 0000-0003-4643-4771

Recibido: 25/04/2026; Aceptado: 08/06/2026; Publicado: 01/07/2026.

DOI: <https://doi.org/10.54167/ejbei.v3i2.2305>

Resumen: El bienestar financiero es un constructo multidimensional que refleja tanto la capacidad de los individuos para gestionar sus finanzas como su percepción sobre su situación económica. Aunque la literatura ha documentado una relación positiva entre educación financiera y bienestar financiero, existe menor evidencia sobre si estos efectos difieren entre hombres y mujeres. En este contexto, el objetivo del estudio es analizar la relación entre educación financiera y bienestar financiero en México, incorporando el género como factor moderador. A partir de datos de la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023, se estiman modelos de regresión lineal para evaluar el efecto de la educación financiera sobre cuatro dimensiones del bienestar financiero: resiliencia, seguridad, control y libertad financiera, así como posibles diferencias entre hombres y mujeres. Los resultados muestran que la educación financiera se asocia positiva y significativamente con todas las dimensiones del bienestar financiero. No obstante, los modelos con interacción revelan que estos efectos no son completamente homogéneos entre géneros. En particular, el impacto de la educación financiera es significativamente menor en las mujeres en las dimensiones de seguridad, control y libertad financiera, mientras que no se observan diferencias en resiliencia financiera. Estos hallazgos sugieren que la educación financiera, si bien es un instrumento relevante para mejorar el bienestar financiero, no actúa de manera completamente neutral al género. En consecuencia, el estudio aporta evidencia para el caso mexicano sobre la importancia de considerar el género en el diseño de políticas de educación financiera orientadas a reducir brechas en bienestar financiero.

Palabras clave: Educación financiera, Bienestar financiero, Género, México, ENSAFI.

Clasificación JEL: D14; I31; J16.

Como citar / How to cite:

Culebro-Martínez, R. (2026). Educación financiera y bienestar financiero en México: evidencia de efectos diferenciados por género. *Economicus Journal of Business and Economics Insights*, 3(2), 20–33. <https://doi.org/10.54167/ejbei.v3i2.2305>



Este artículo está bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento NoComercial 4.0 Internacional. This article is under the terms of the Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License. (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>).

Abstract: Financial well-being is a multidimensional construct that reflects both individuals' ability to manage their finances and their subjective assessment of their financial situation. Although the literature has documented a positive relationship between financial education and financial well-being, there is more limited evidence regarding whether these effects differ between men and women. In this context, the aim of the study is to analyze the relationship between financial education and financial well-being in Mexico, incorporating gender as a moderating factor. Using data from the National Financial Health Survey (ENSAFI) 2023, we estimate linear regression models to assess the effect of financial education on four dimensions of financial well-being: resilience, security, control, and financial freedom, as well as potential differences between men and women. The results show that financial education is positively and significantly associated with all dimensions of financial well-being. However, interaction models reveal that these effects are not fully homogeneous across genders. In particular, the impact of financial education is significantly smaller for women in the dimensions of financial security, control, and freedom, while no significant differences are observed in financial resilience. These findings suggest that, although financial education is an effective tool to improve financial well-being, its effects are not fully gender neutral. Accordingly, this study provides empirical evidence for the Mexican context highlighting the importance of incorporating a gender perspective into financial education policies aimed at reducing financial well-being gaps.

Keywords: Financial education, Financial well-being, Gender, Mexico, ENSAFI.

JEL Classification: D14; I31; J16.

1. Introducción

El bienestar financiero es un constructo multidimensional que hace referencia a la capacidad de las personas para cumplir con sus compromisos financieros, hacer frente a eventos imprevistos y alcanzar metas económicas, en conjunto con una evaluación subjetiva favorable de su situación financiera (OECD, 2024). En los últimos años, este concepto ha adquirido importancia creciente tanto en el ámbito académico como en el diseño de políticas públicas, donde diversos organismos internacionales evalúan los efectos de programas de educación financiera a partir de su impacto en el bienestar financiero de la población (OECD, 2023). La evidencia empírica muestra que el bienestar financiero está determinado por múltiples factores de índole socioeconómica y cognitivos (Brüggen et al., 2017), entre los cuales la educación financiera emerge como uno de los más relevantes, ya que el desarrollo de conocimientos y habilidades financieras permite a los individuos fortalecer sus capacidades económicas, lo que se traduce en mejores resultados financieros (Lusardi, 2019).

Sin embargo, a pesar de la robusta evidencia sobre la relación positiva entre educación financiera y bienestar financiero, persisten interrogantes en torno a la heterogeneidad de estos efectos. En particular, existe un creciente interés por analizar si la educación financiera influye de manera similar en las distintas dimensiones del bienestar financiero y si sus efectos son homogéneos en diferentes grupos poblacionales. En este sentido, las desigualdades de género documentadas en términos de acceso a recursos, participación laboral y roles económicos sugieren que hombres y mujeres podrían experimentar y percibir su bienestar financiero de manera distinta (Gonçalves et al., 2021; Rojas-Valdez & Arana-Barbier, 2025).

Así mismo, la literatura ha documentado brechas persistentes en conocimientos financieros, confianza en la toma de decisiones y autoeficacia económica entre géneros (Lusardi & Mitchell, 2014; Bucher-Koenen et al., 2017; Mottola, 2013) lo que plantea la posibilidad de que la educación financiera no sea completamente neutral en términos de sus efectos sobre el bienestar financiero. En el caso mexicano, diversos estudios han analizado la relación entre educación financiera, inclusión financiera y bienestar económico, destacando la persistencia de brechas sociodemográficas en capacidades y resultados financieros (Mungaray et al., 2021; Morteo et al., 2024; Gonzalez-Arzabal & Valadez-García, 2025). No

obstante, la evidencia sobre los efectos diferenciados de la educación financiera en las distintas dimensiones del bienestar financiero continúa siendo limitada.

Este estudio contribuye a la literatura al analizar, para el caso de México, la relación entre educación financiera y bienestar financiero desde una perspectiva multidimensional e incorporando explícitamente el papel del género como factor moderador. A partir de datos representativos nacionales, tomados de la Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023, publicada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2024c), se estiman modelos econométricos que permiten evaluar tanto el efecto directo de la educación financiera sobre cuatro dimensiones del bienestar financiero —resiliencia, seguridad, control y libertad— como las posibles diferencias de estos efectos entre hombres y mujeres.

Los resultados muestran que la educación financiera se asocia positivamente con todas las dimensiones del bienestar financiero. Sin embargo, también evidencian que estos efectos no son completamente homogéneos entre géneros, ya que en algunas dimensiones el impacto de la educación financiera resulta relativamente menor en las mujeres. Este hallazgo sugiere que la educación financiera, si bien es un instrumento relevante para mejorar el bienestar financiero, no actúa de manera completamente neutral al género, lo que tiene implicaciones importantes para el diseño de políticas públicas y programas de inclusión financiera.

El resto del artículo se organiza de la siguiente manera. La Sección 2 revisa la literatura y presenta las hipótesis. La Sección 3 describe la metodología. La Sección 4 presenta los resultados. Finalmente, las Secciones 5 y 6 discuten los hallazgos y presentan las conclusiones.

2. Revisión de literatura

2.1. Bienestar financiero y sus dimensiones

El bienestar financiero hace referencia a la valoración de la situación financiera personal. Brüggén et al. (2017), por ejemplo, lo definen como la percepción que tienen las personas acerca del control de sus finanzas y la capacidad para afrontar compromisos financieros presentes y futuros. Los estudios indican que el bienestar financiero tiene múltiples aspectos o dimensiones. Por ejemplo, el Consumer Financial Protection Bureau (CFPB, 2015) propone un marco analítico que incorpora dimensiones como la seguridad financiera, la libertad de elección y la satisfacción económica. De igual forma, existe literatura que identifica tanto componentes objetivos -como la capacidad de los individuos para hacer frente a sus obligaciones económicas- como componentes subjetivos, tales como la evaluación de satisfacción respecto a su situación financiera (OECD, 2024).

En el caso de México, INEGI (2024b) propone cuatro dimensiones del bienestar financiero: resiliencia, seguridad, control y libertad. De esta manera el bienestar financiero se entiende como “el estado que posibilita que las personas tengan la capacidad de manejar sus finanzas de manera adecuada (control). Lo anterior les permite hacer frente a sus gastos cotidianos (seguridad), afrontar variaciones negativas en sus flujos de ingresos y aumentos inesperados o desproporcionados de sus gastos (resiliencia), lograr sus metas y aprovechar oportunidades para lograr su bienestar y movilidad económica (libertad)” (INEGI, 2024b, p. 36). En este estudio se analizan las cuatro dimensiones propuestas por INEGI.

2.2. Educación financiera y bienestar financiero

La educación financiera muestra una consistente asociación positiva con el bienestar financiero. Los individuos con mayores niveles de educación y alfabetización financiera tienden a adoptar comportamientos financieros más prudentes, como el ahorro y la diversificación de riesgos, permitiéndoles tomar decisiones informadas, lo que se traduce en mayor bienestar financiero (Lusardi, 2019; Lusardi & Streeter, 2023; Chu et al., 2017). Estudios recientes muestran, igualmente, que la

educación financiera, en combinación con el uso de tecnologías financieras, puede fortalecer el bienestar financiero (Zhang & Fan, 2024), así como reducir el estrés financiero (Balatif et al., 2024). La literatura previa ha documentado ampliamente la relación entre educación financiera y bienestar financiero; sin embargo, su influencia sobre diferentes dimensiones del bienestar financiero ha recibido menor atención. En este contexto, se formula la primera hipótesis del trabajo:

H1: La educación financiera se asocia positivamente con el bienestar financiero en resiliencia, seguridad, control y libertad financiera.

2.3. Brechas de género en bienestar y educación financiera

Diversos estudios han documentado brechas persistentes de género en conocimientos financieros, autoeficacia y confianza en la toma de decisiones económicas (Bucher-Koenen et al., 2017; Hasler & Lusardi, 2017). Estas diferencias entre géneros pueden estar influenciadas por desigualdad salarial, roles de género en el hogar y menor acceso a productos financieros (OECD, 2013). La literatura también sugiere que la educación financiera podría no tener el mismo impacto en hombres y mujeres. Mottola (2013) mostró que las mujeres tienden a subestimar sus capacidades financieras incluso cuando poseen conocimientos equivalentes.

Para el caso de México, distintas investigaciones recientes han examinado la relación entre educación financiera, inclusión financiera y bienestar económico, identificando desigualdades persistentes en capacidades, comportamientos y resultados financieros entre distintos grupos poblacionales (Morteo et al., 2024; Hernández-Mejía & Moreno-García, 2025). Diversos estudios han señalado que factores sociodemográficos, particularmente el género, el nivel de ingresos y las condiciones educativas, condicionan tanto el acceso a herramientas financieras como la capacidad de aprovecharlas de manera efectiva (Mungaray et al., 2021; Gonzalez-Arzabal & Valadez-García, 2025). A pesar de estos avances, aún existe evidencia limitada respecto a si la educación financiera produce efectos homogéneos sobre las distintas dimensiones del bienestar financiero o si dichos efectos varían según características sociodemográficas específicas, tales como el género. Con esta literatura se propone la segunda hipótesis:

H2: El efecto de la educación financiera sobre el bienestar financiero difiere significativamente respecto al género.

3. Metodología

3.1. Datos

Los datos del estudio proceden de la Encuesta Nacional de Salud Financiera, ENSAFI 2023, una encuesta representativa nacional que tiene por objetivo comprender los aspectos que definen la salud financiera de la población adulta en México (INEGI, 2024c). La muestra es probabilística, de corte transversal y consta de 20,448 observaciones. Para el estudio se consideran únicamente 18,886 observaciones válidas, correspondientes a los casos que disponían de la información necesaria para la medición de las variables analizadas.

La Tabla 1 muestra los ítems de la ENSAFI (2023) que se usaron para medir las principales variables del estudio, sus indicadores y sus escalas de respuesta.

Tabla 1. Principales variables del estudio.

Bienestar financiero		
Indicador	Item(s)	Escala
Resiliencia	7.7.1 ¿Con qué frecuencia puede comprar un regalo sin que sea un problema para sus finanzas	Escala 1–5: 1 = Nunca; 5 = Siempre
	7.8.1 ¿En qué medida puede hacer frente a un gasto imprevisto importante?	Escala 1–5: 1 = Nada; 5 = Completamente
Seguridad	7.7.2 ¿Con qué frecuencia le sobra dinero a fin de mes?	Escala 1–5:
	7.7.3 ¿Con qué frecuencia paga sus cuentas a tiempo?	1 = Nunca; 5 = Siempre
	7.8.5 ¿En qué medida le alcanza bien el dinero para cubrir sus gastos completamente?	Escala 1–5: 1 = Nada; 5 = Completamente
Control	7.4 ¿Con qué frecuencia siente que puede manejar sus finanzas sin problema?	Escala 1–5: 1 = Nunca; 5 = Siempre
	7.8.2 ¿En qué medida está asegurando su futuro financiero?	Escala 1–5: 1 = Nada; 5 = Completamente
Libertad	7.8.3 ¿En qué medida dada su situación financiera, siente que tendrá las cosas que desea?	
	7.8.4 ¿En qué medida puede disfrutar la vida debido a la manera en que maneja su dinero?	Escala 1–5: 1 = Nada; 5 = Completamente
	7.8.6 ¿En qué medida se siente tranquila(o) de que su dinero ahorrado sea suficiente?	
Educación financiera		
	7.12.6 ¿En algún momento de su vida, ¿ha recibido algún curso para el registro de sus ingresos y gastos?	1. Sí 0. No

Fuente: INEGI (2024a).

3.2. Variables

Para el bienestar financiero se consideran las cuatro dimensiones propuestas por INEGI (2024b): resiliencia, seguridad, control y libertad. Siguiendo el enfoque de Iramani y Lutfi (2021), para cada dimensión se construye un indicador compuesto a partir del promedio de los puntajes obtenidos en los ítems correspondientes de la ENSAFI 2023. Por ejemplo, el indicador de Seguridad es el promedio del puntaje de las respuestas de las tres preguntas correspondientes en esa dimensión (Tabla 1). Los indicadores se expresan en una escala continua aproximada de 1 a 5 puntos, donde mayores valores reflejan mayores niveles de bienestar financiero.

La educación financiera se mide mediante una variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona reportó haber recibido algún curso relacionado con el registro de ingresos y gastos y 0 en caso contrario.

El género se incorpora mediante una variable dicotómica que toma el valor de 1 para mujeres y 0 para hombres. Asimismo, se consideran variables sociodemográficas de control identificadas en la literatura como relevantes para el bienestar financiero, entre ellas el ingreso del hogar y el estado civil (Sahi, 2013; Brüggén et al., 2017; Sorgente & Lanz, 2017; Iramani & Lutfi, 2021).

Las categorías de estado civil fueron incorporadas mediante variables dummy, utilizando como grupo de referencia a las personas solteras. La información correspondiente a todas estas variables también fue obtenida de la ENSAFI 2023.

3.3. Estrategia econométrica

Las hipótesis del trabajo argumentan, por un lado, que la educación financiera se asocia positivamente con las distintas dimensiones del bienestar financiero y, por otro lado, que el efecto de la educación financiera sobre el bienestar financiero difiere según el género. Dado que las dimensiones del bienestar financiero corresponden a indicadores compuestos contruidos a partir del promedio de múltiples ítems, las variables dependientes fueron tratadas como indicadores continuos aproximados. En consecuencia, se estiman modelos de regresión lineal por separado para cada dimensión del bienestar financiero. La estimación mediante mínimos cuadrados ordinarios (MCO) resulta consistente con prácticas ampliamente utilizadas en la literatura empírica sobre bienestar financiero (Sorgente & Lanz, 2019; Vieira et al., 2023). Los modelos incluyen como variable independiente principal a la educación financiera, además de controles sociodemográficos. Para estimar el efecto directo de la educación financiera (H1) se estima el siguiente modelo base representado en la ecuación 1:

$$DimenBF_{ij} = \beta_0 + \beta_1 (EducFin_i) + \beta_2 (Mujer_i) + \beta_3 (Lingreso_i) + \beta_4 (Ecivil_i) + \mu_i \quad (1)$$

donde: $DimenBF_{ij}$: Indicador compuesto de bienestar financiero reportado en la dimensión j para la persona i ($j = 1, \dots, 4$ se refiere a las 4 dimensiones del bienestar consideradas: resiliencia, seguridad, control y libertad); $EducFin_i$: Educación financiera de la persona i (con valor de 1 si la persona i ha tomado en algún momento de su vida algún curso para registrar sus ingresos y gastos y de 0 si no lo ha tomado); $Mujer_i$: Género de la persona i . (con valor de 1 si la persona i es mujer y de 0 si es hombre); $Lingreso_i$: logaritmo natural del ingreso mensual del hogar para la persona i ; $Ecivil_i$: estado civil (cinco variables dicotómicas de la situación conyugal de la persona i : soltero, casado, unión libre, divorciado o separado y viudo, donde soltero es el grupo de referencia) y μ_i : Término de error.

Para evaluar si existen diferencias de género en el efecto de la educación financiera (H2) se estima un modelo con término de interacción entre educación financiera y género. Este modelo permite identificar si el impacto de la educación financiera difiere entre hombres y mujeres. El modelo se presenta en la ecuación 2:

$$DimenBF_{ij} = \beta_0 + \beta_1 (EducFin_i) + \beta_2 (Mujer_i) + \beta_3 (EducFin \times Mujer_i) + \beta_4 (Lingreso_i) + \beta_5 (Ecivil_i) + \mu_i \quad (2)$$

Los modelos se estiman mediante MCO y la significancia estadística de los coeficientes es empleada para validar las hipótesis. Para la primera hipótesis, en la ecuación 1, β_1 captura el efecto promedio de la educación financiera sobre cada dimensión del bienestar financiero, controlando por las demás variables. Si $\beta_1 > 0$ y es estadísticamente significativo, entonces H1 se confirma. Respecto a la segunda hipótesis, en la ecuación 2, β_1 representa el efecto en hombres (grupo de referencia), mientras que β_3 captura la diferencia en el efecto entre mujeres y hombres. Por lo tanto, H2 se confirma si $\beta_3 \neq 0$, lo que indicaría que el impacto de la educación financiera sobre el bienestar financiero no es igual entre los géneros.

Adicionalmente, con el fin de evaluar la robustez de los resultados, se estiman modelos de regresión logística ordinal con errores robustos para las distintas dimensiones del bienestar financiero. Asimismo, se realizan pruebas de multicolinealidad mediante el factor de inflación de la varianza (VIF), sin encontrarse evidencia de problemas severos de colinealidad entre las variables explicativas.

4. Resultados

4.1. Resultados descriptivos

La Tabla 2 proporciona la información descriptiva de las variables de interés y las variables de control que se consideraron en el estudio.

Tabla 2. Características descriptivas de la muestra estudiada.

Variables principales	Media / %
Bienestar financiero (escala de 1-5)	
Resiliencia	3.0
Seguridad	3.4
Control	3.1
Libertad	2.8
Educación financiera:	
Sí	12.6%
No	87.4%
Variables sociodemográficas	
Género:	
Mujer	55.1%
Hombre	44.9%
Log Ingreso mensual del hogar	8, 97922
Estado civil:	
Soltero	20.9%
Casado	36.2%
Unión libre	20.1%
Divorciado o separado	14.1%
Viudo	8.6%

Nota: N = 18,886. Fuente: elaboración propia.

Se observa que, en promedio, las personas reportan niveles moderados de bienestar financiero, siendo la seguridad financiera el valor medio más alto (3.4) y la libertad financiera el más bajo (2.8), sugiriendo que, aunque la población muestra cierto grado de estabilidad y control sobre sus finanzas, la percepción de libertad financiera es comparativamente más baja. En cuanto a la educación financiera, únicamente 12.6% de los participantes reporta haber recibido algún curso sobre el control y la gestión de sus finanzas. Este bajo porcentaje refuerza la relevancia de analizar su impacto sobre el bienestar financiero.

Respecto a las características sociodemográficas, la muestra está compuesta mayoritariamente por mujeres (55.1%). El logaritmo del ingreso mensual del hogar es de 8,97922, lo que refleja una distribución desigual del ingreso. En términos de estado civil, el grupo más numeroso es el de personas casadas (36.2%), seguido de quienes viven en unión libre (20.1%) y solteros (20.9%), mientras que los grupos de personas divorciadas/separadas (14.1%) y viudas (8.6%) representan proporciones menores. La Tabla 3 presenta las estadísticas descriptivas de las variables de interés, pero diferenciadas por género.

Se puede notar que, en todas las dimensiones del bienestar financiero, los hombres reportan valores ligeramente superiores a los de las mujeres. Estas diferencias descriptivas sugieren la presencia de brechas de género en el bienestar financiero, lo que es consistente con la literatura previa, que documenta menores niveles de autoeficacia y mayor estrés financiero entre mujeres. En cuanto a la educación financiera, los resultados muestran que 51.4% de los hombres reporta haber recibido en algún momento de su vida algún curso sobre control o gestión de sus finanzas, frente a 44.0% de las mujeres. Esta diferencia de siete puntos porcentuales indica que las mujeres no solo presentan niveles más bajos de bienestar financiero, sino también menor acceso o exposición a educación financiera. Esta doble brecha es relevante, ya que sugiere que las desigualdades de género podrían influir tanto en el nivel de bienestar financiero como en la manera en que la educación financiera impacta dicho bienestar.

Tabla 3. Estadísticas descriptivas del bienestar financiero y la educación financiera por género (medias y porcentajes).

	Hombre	Mujer
Bienestar financiero (escala de 1-5)		
Resiliencia	3.1	2.9
Seguridad	3.4	3.2
Control	3.2	3.0
Libertad	2.9	2.7
Educación financiera		
Sí	51.4%	48.6%
No	44.0%	56.0%

Nota: N = 18,886. Fuente: elaboración propia.

4.2. Modelos base: efecto general de la educación financiera

El efecto directo de la educación financiera sobre cada una de las dimensiones del bienestar se muestra en la Tabla 4, la cual exhibe los resultados de la ecuación (1).

Tabla 4. Modelos base de regresión para las dimensiones del bienestar financiero.

	Resiliencia	Seguridad	Control	Libertad
Educación financiera	0.549***	0.383***	0.518***	0.548***
Mujer	-0.109***	-0.112***	-0.148***	-0.143***
Hombre	Ref.	Ref.	Ref.	Ref.
Log ingreso	0.005	0.009	0.007	0.018**
Casado	-0.132***	-0.174***	-0.064***	-0.220***
Unión libre	-0.058**	-0.166***	-0.112**	-0.181***
Divorciado	-0.212***	-0.240***	-0.123***	-0.299***
Viudo	-0.497***	-0.244***	-0.130***	-0.301***
Soltero	Ref.	Ref.	Ref.	Ref.
Contante	3.103	3.432	3.135	2.876
R cuadrado	0.057	0.040	0.041	0.046

Nota: N=18,886. ***p < .01, **p < .05, *p < 0.10. Ref., los grupos de referencia. Fuente: elaboración propia.

En todos los casos, la educación financiera muestra un coeficiente positivo y altamente significativo ($p < 0.01$). Estos resultados proporcionan evidencia robusta a favor de la primera hipótesis, indicando que haber recibido educación financiera se asocia con mayores niveles de resiliencia, seguridad, control y libertad financiera, incluso después de controlar por algunas variables sociodemográficas, como género, ingreso y estado civil. La magnitud del efecto es particularmente notable en resiliencia (0.549) y libertad financiera (0.548), lo que sugiere que la educación financiera podría estar vinculada principalmente tanto a la capacidad de enfrentar emergencias financieras como a la percepción de autonomía económica.

En cuanto al género, los resultados indican de manera significativa que, en promedio, las mujeres reportan niveles más bajos de bienestar financiero que los hombres, lo cual es consistente con la literatura previa. Además, los resultados muestran que la brecha de género es más pronunciada en libertad y control financiero, lo que sugiere que la desigualdad de entre hombres y mujeres respecto al bienestar financiero es más pronunciada en aquellas áreas relacionadas con la autonomía económica y la capacidad de gestionar las finanzas cotidianas.

Respecto al resto de variables, el ingreso del hogar muestra un efecto positivo pero pequeño, y solo significativo en el caso de la libertad financiera. Por su parte, respecto al estado civil, los resultados indican que las personas casadas, en unión libre, divorciadas o viudas reportan menores niveles de bienestar financiero en comparación con las personas solteras.

En conjunto, resultados muestran que la educación financiera se asocia de manera positiva y significativa con todas las dimensiones del bienestar financiero. Sin embargo, no permiten determinar si el efecto de la educación financiera es igual o diferente entre hombres y mujeres, aspecto central de la segunda hipótesis del estudio. Para evaluar esta posibilidad, es necesario estimar modelos con un término de interacción entre educación financiera y género, los cuales permiten identificar si la magnitud del efecto de la educación financiera difiere significativamente según el género de la persona.

4.3. Modelos con interacción: diferencias por género

La Tabla 5 presenta los modelos con interacción entre educación financiera y género para cada una de las dimensiones del bienestar financiero. Estos modelos permiten evaluar directamente la segunda hipótesis, que plantea que el efecto de la educación financiera difiere significativamente entre hombres y mujeres.

Tabla 5. Modelos de interacción para las dimensiones del bienestar financiero.

	Resiliencia	Seguridad	Control	Libertad
Educación financiera (hombres)	0.554***	0.422***	0.567***	0.590***
Mujer	-0.108***	-0.102***	-0.135***	-0.132***
Educación financiera x mujer	-0.010	-0.079**	-0.099**	-0.085*
Log ingreso	0.005	0.009	0.007	0.017**
Casado	-0.132***	-0.174***	-0.064***	-0.219***
Unión libre	-0.058**	-0.166***	-0.112**	-0.180***
Divorciado	-0.212***	-0.240***	-0.123***	-0.299***
Viudo	-0.497***	-0.244***	-0.131***	-0.302***
Soltero	Ref.	Ref.	Ref.	Ref.
Contante	3.103	3.427	3.128	2.870
R cuadrado	0.057	0.040	0.042	0.047

Nota: N=18,886. *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.10$. Fuente: elaboración propia.

Los coeficientes asociados a la educación financiera para el grupo de referencia (hombres) son positivos y altamente significativos en las cuatro dimensiones del bienestar financiero, lo cual confirma nuevamente que la educación financiera se asocia con mayores niveles de resiliencia, seguridad, control y libertad financiera en la población masculina. En cuanto al género, los coeficientes de la variable Mujer permanecen negativos y significativos en todas las dimensiones, lo que confirma de nuevo que las mujeres reportan niveles más bajos de bienestar financiero que los hombres. Sin embargo, la inclusión del término de interacción permite evaluar si la educación financiera reduce, amplía o modifica esta brecha.

El coeficiente de interacción (Educación financiera $\times$ Mujer) muestra un patrón diferenciado según la dimensión del bienestar financiero. En resiliencia, el coeficiente es pequeño y no significativo (-0.010), lo que indica que el efecto de la educación financiera es prácticamente igual para hombres y mujeres. En contraste, para seguridad (-0.079), control (-0.099) y libertad financiera (-0.085), los coeficientes son negativos y estadísticamente significativos, lo que indica que el efecto positivo de la educación financiera es menor en mujeres que en hombres en estas tres dimensiones. Esto implica que, aunque la educación financiera mejora el bienestar financiero en ambos géneros, su impacto es sistemáticamente más débil en

las mujeres en aspectos relacionados con la percepción de seguridad, el control de las finanzas y la autonomía económica.

Estos resultados proporcionan evidencia a favor de la segunda hipótesis y lo hace de manera consistente en tres de las cuatro dimensiones del bienestar financiero. La ausencia de diferencias en resiliencia sugiere que esta dimensión podría estar menos influida por factores de género, mientras que las brechas observadas en seguridad, control y libertad financiera son coherentes con la literatura que documenta desigualdades persistentes en confianza financiera, acceso a recursos y toma de decisiones económicas entre mujeres y hombres.

En conjunto, los modelos de interacción muestran que, aunque la educación financiera tiene un efecto positivo generalizado, este efecto no es homogéneo entre géneros. Las diferencias encontradas refuerzan la importancia de considerar el género como un factor moderador en la relación entre educación financiera y bienestar financiero.

4.4. Análisis de robustez

Con el fin de evaluar la robustez de los resultados obtenidos mediante los modelos MCO, se estimaron adicionalmente modelos de regresión logística ordinal para las distintas dimensiones del bienestar financiero. Existe amplia evidencia en la literatura de que modelar variables de bienestar como cardinales en lugar de ordinales no genera diferencias sustanciales en las estimaciones principales (Ferrer-i-Carbonell & Frijters, 2004). En línea con dicha evidencia, este estudio corroboró este hallazgo al modelar las dimensiones del bienestar financiero como variables ordinales mediante regresiones logísticas, encontrando que los resultados principales se mantienen consistentes.

Como se muestra en la Tabla 6, los resultados obtenidos mantienen el mismo patrón general encontrado en los modelos principales.

Tabla 6. Análisis de robustez mediante modelos ordinales.

Resultado principal	Resiliencia	Seguridad	Control	Libertad
Educación financiera → bienestar financiero (+)	Sí	Sí	Sí	Sí
Mujeres presentan menor bienestar financiero	Sí	Sí	Sí	Sí
Efecto de la educación financiera menor en mujeres	No	Sí	Sí	Sí

Nota: los modelos ordinales fueron estimados mediante regresión logística ordinal con errores robustos. Los resultados mantienen el mismo patrón general encontrado en los modelos MCO reportados en las tablas principales. Fuente: elaboración propia.

En particular, la educación financiera continúa mostrando una asociación positiva y estadísticamente significativa con todas las dimensiones del bienestar financiero: resiliencia, seguridad, control y libertad. Asimismo, las mujeres presentan menores niveles relativos de bienestar financiero en las distintas dimensiones analizadas. Respecto a los efectos diferenciados por género, los resultados muestran nuevamente que el impacto de la educación financiera es menor en mujeres en las dimensiones de seguridad, control y libertad financiera, mientras que no se observan diferencias significativas en resiliencia financiera.

En conjunto, estos hallazgos sugieren que los resultados principales del estudio son robustos a especificaciones ordinales alternativas.

Adicionalmente, se realizaron pruebas de multicolinealidad mediante el factor de inflación de la varianza (VIF), sin encontrarse evidencia de problemas severos de colinealidad entre las variables explicativas, dado que el VIF promedio obtenido fue de 1.30.

5. Discusión

Los resultados de este estudio permiten extraer varias implicaciones relevantes sobre la relación entre educación financiera, bienestar financiero y género en el contexto mexicano. En primer lugar, se confirma de manera consistente que la educación financiera se asocia positivamente con todas las dimensiones del bienestar financiero consideradas: resiliencia, seguridad, control y libertad financiera. Este hallazgo refuerza la evidencia previa que destaca el papel de la educación financiera como un mecanismo clave para mejorar la capacidad de los individuos para gestionar sus recursos económicos y enfrentar contingencias financieras (Lusardi, 2019; Lusardi & Streeter, 2023).

No obstante, más allá de este efecto general, los resultados revelan un patrón más matizado cuando se incorpora la dimensión de género. Si bien la educación financiera beneficia tanto a hombres como a mujeres, los modelos con interacción muestran que su impacto es sistemáticamente menor en las mujeres en tres de las cuatro dimensiones analizadas: seguridad, control y libertad financiera. Este resultado sugiere que la educación financiera, aunque efectiva, no actúa de manera neutral entre géneros.

Una posible explicación de este hallazgo radica en factores estructurales y conductuales documentados en la literatura. Diversos estudios han señalado que las mujeres tienden a enfrentar mayores restricciones en el acceso a recursos económicos, así como menores niveles de confianza en la toma de decisiones financieras, incluso cuando poseen niveles comparables de conocimiento financiero (Bucher-Koenen et al., 2017; Hasler & Lusardi, 2017; Mottola, 2013). En este sentido, la educación financiera podría mejorar las capacidades cognitivas, pero no necesariamente eliminar barreras relacionadas con normas sociales, roles de género o desigualdades en el mercado laboral, lo que limita su impacto sobre dimensiones más relacionadas con la autonomía económica, como el control y la libertad financiera.

Asimismo, el hecho de que no se encuentren diferencias significativas por género en la dimensión de resiliencia financiera sugiere que esta dimensión podría estar más vinculada a habilidades prácticas o comportamientos financieros específicos —como la capacidad de enfrentar gastos imprevistos— que a percepciones subjetivas o a factores estructurales. Esto indicaría que la educación financiera puede tener efectos más homogéneos entre géneros cuando se trata de capacidades operativas, pero más heterogéneos cuando se relaciona con percepciones de control o autonomía.

En conjunto, estos resultados aportan a la literatura al mostrar que la relación entre educación financiera y bienestar financiero no solo es multidimensional, sino también condicionada por factores sociodemográficos como el género. En particular, el estudio evidencia que la educación financiera no reduce automáticamente las brechas de género en bienestar financiero, lo que cuestiona la idea de que el acceso a conocimientos financieros es suficiente para generar igualdad en los resultados económicos. Finalmente, desde una perspectiva aplicada, los hallazgos sugieren que las políticas públicas orientadas a promover la educación financiera deberían considerar enfoques diferenciados por género. Programas diseñados específicamente para mujeres, que incorporen no solamente contenidos técnicos sino también elementos relacionados con confianza financiera, empoderamiento económico y acceso a recursos podrían ser más efectivos para cerrar las brechas observadas en bienestar financiero.

6. Conclusiones, limitaciones y recomendaciones

El presente trabajo tuvo como objetivo analizar la relación entre educación financiera y bienestar financiero en México, incorporando explícitamente la variable género. A partir de datos representativos de la ENSAFI 2023, se encuentra evidencia robusta de que la educación financiera se asocia positivamente con todas las dimensiones del bienestar financiero analizadas: resiliencia, seguridad, control y libertad financiera.

Sin embargo, uno de los hallazgos más relevantes es que este efecto no es homogéneo entre hombres y mujeres. Si bien la educación financiera mejora el bienestar financiero en ambos grupos, su impacto es

significativamente menor en las mujeres en dimensiones clave como la seguridad, el control y la libertad financiera. Este resultado sugiere que la educación financiera, por sí sola, no es suficiente para cerrar las brechas de género en bienestar financiero.

En términos de contribución, este estudio aporta evidencia empírica para el caso mexicano sobre dos aspectos relevantes. En primer lugar, confirma el carácter multidimensional del bienestar financiero y la importancia de analizar sus diferentes componentes de manera separada. En segundo lugar, muestra que el género actúa como un factor moderador en la relación entre educación financiera y bienestar financiero, lo que permite matizar la evidencia previa que asumía efectos homogéneos.

Desde una perspectiva de política pública, los resultados sugieren la necesidad de diseñar estrategias de educación financiera con enfoque de género. Programas que consideren las condiciones específicas que enfrentan las mujeres —como menor acceso a recursos, diferencias en roles económicos y niveles de confianza financiera— podrían contribuir de manera más efectiva a mejorar su bienestar financiero y reducir las desigualdades existentes.

No obstante, el estudio presenta algunas limitaciones. En primer lugar, el uso de datos de corte transversal impide establecer relaciones causales estrictas entre educación financiera y bienestar financiero. En segundo lugar, debido a la naturaleza de los datos de la ENSAFI, la medición de la educación financiera se llevó a cabo a través de una variable dicotómica, lo cual no permite capturar diferencias en intensidad o calidad de la formación recibida. Futuros estudios podrían explorar diseños longitudinales o incorporar medidas más detalladas de educación o alfabetización financiera.

En suma, los resultados destacan que la educación financiera es un instrumento relevante para mejorar el bienestar financiero, pero su efectividad depende del contexto en el que se aplica. Considerar factores como el género resulta fundamental para diseñar intervenciones más equitativas y efectivas.

Contribuciones de los autores según CRediT: “El autor ha leído y aprobado la versión publicada del manuscrito”.

Conflictos de interés: “El autor declara que no existen conflictos de interés”.

Referencias

- Balatif, M. R., Fachrudin, K. A., Silalahi, A. S., & Torong, M. Z. B. (2024). The Effect of Financial Education and Financial Stress on Financial Well-Being with The Use of Financial Technology. *Calitatea*, 25(199), 108-118. <https://doi.org/10.47750/QAS/25.199.12>
- Brüggen, E. C., Hogreve, J., Holmlund, M., Kabadayi, S., & Löfgren, M. (2017). Financial well-being, A conceptualization and research agenda. *Journal of Business Research*, 79, 228-237. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2017.03.013>
- Bucher-Koenen, T., Lusardi, A., Alessie, R., & Van Rooij, M. (2017). How financially literate are women? An overview and new insights. *Journal of Consumer Affairs*, 51(2), 255-283. <https://doi.org/10.1111/joca.12121>
- Chu, Z., Wang, Z., Xiao, J. J., & Zhang, W. (2017). Financial literacy, portfolio choice and financial well-being. *Social Indicators Research*, 132(2), 799-820. <http://dx.doi.org/10.1007/s11205-016-1309-2>
- Consumer Financial Protection Bureau (CFPB). (2015). Financial well-being: The goal of financial education. <https://www.consumerfinance.gov>
- Ferrer-i-Carbonell, A., & Frijters, P. (2004). How important is methodology for the estimates of the determinants of happiness? *The Economic Journal*, 114(497), 641-659. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2004.00235.x>
- Gonçalves, V. N., Ponchio, M. C., & Basílio, R. G. (2021). Women's financial well-being: A systematic literature review and directions for future research. *International Journal of Consumer Studies*, 45(4), 824-843. <https://doi.org/10.1111/ijcs.12673>

- Gonzalez-Arzabal, N., & Valadez-García, A. (2025). Educación financiera con perspectiva de género en Baja California durante el COVID-19. *Revista Finanzas y Política Económica*, 17, 1–25. <https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v17.2025.13>
- Hasler, A., & Lusardi, A. (2017). *The gender gap in financial literacy: A global perspective*. Global Financial Literacy Excellence Center, The George Washington University School of Business, 2-16.
- Hernández-Mejía, S., & Moreno-García, E. (2025). Ahorro para emergencias, la inclusión y la educación financiera en México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 20(2), e1256. <https://doi.org/10.21919/remef.v20i2.1256>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024a). *Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023. Datos abiertos*. https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/#datos_abiertos
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2024b). *Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023. Informe de resultados*. https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/doc/ensafi_2023_resultados.p
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI] (2024c). *Encuesta Nacional sobre Salud Financiera (ENSAFI) 2023. Nota técnica*. https://www.inegi.org.mx/programas/ensafi/2023/doc/ensafi_2023_nota_tecnica.pdf
- Irimani, R., & Lutfi, L. (2021). An integrated model of financial well-being: The role of financial behavior. *Accounting*, 7(3), 691-700. <http://dx.doi.org/10.5267/I.AC.2020.12.007>
- Lusardi, A. (2019). Financial literacy and the need for financial education: Evidence and implications. *Swiss Journal of Economics and Statistics*, 155(1), 1–8. <https://doi.org/10.1186/s41937-019-0027-5>
- Lusardi, A., & Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1), 5–44. <https://doi.org/10.1257/jel.52.1.5>
- Lusardi, A., & Streeter, J. L. (2023). Financial literacy and financial well-being: Evidence from the US. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*, 1(2), 169-198. <https://doi.org/10.1017/flw.2023.13>
- Morteo, G. M., Núñez, H. F. S., & García, E. M. (2024). Impacto de las variables sociodemográficas en los niveles de alfabetización financiera en México. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 19(4), e1071. <https://doi.org/10.21919/remef.v19i4.1071>
- Mottola, G. R. (2013). In our best interest: Women, financial literacy, and credit card behavior. *Numeracy*, 6(2), 4. <https://doi.org/10.5038/1936-4660.6.2.4>
- Mungaray, A., González, N., & Osorio, G. (2021). Educación financiera y su efecto en el ingreso en México. *Problemas del Desarrollo*, 52(205), 55–78. <https://doi.org/10.22201/ieec.20078951e.2021.205.69709>
- OECD (2024). *G20 policy note on financial well-being*. <https://doi.org/10.1787/7332c99d-en>
- OECD (2023). *OECD/INFE 2023 international survey of adult financial literacy*. https://www.oecd.org/en/publications/oecd-infe-2023-international-survey-of-adult-financial-literacy_56003a32-en.html
- OECD (2013). *Women and financial education: Evidence, policy responses and guidance*. <https://doi.org/10.1787/9789264202733-en>
- Rojas-Valdez, K., & Arana-Barbier, P. J. (2025). Finance and women's well-being: a literature review. *Cogent Social Sciences*, 11(1), 2499889. <https://doi.org/10.1080/23311886.2025.2499889>
- Sahi, S. K. (2013). Demographic and socio-economic determinants of financial satisfaction. *International Journal of Social Economics*, 40(2), 127-150. <https://doi.org/10.1108/03068291311283607>
- Sorgente, A., & Lanz, M. (2017). Emerging adults' financial well-being: A scoping review. *Adolescent Research Review*, 2(4), 255-292. <https://doi.org/10.1007/s40894-016-0052-x>
- Sorgente, A., & Lanz, M. (2019). The multidimensional subjective financial well-being scale for emerging adults: Development and validation studies. *International Journal of Behavioral Development*, 43(5), 466–478. <https://doi.org/10.1177/0165025419851859>
- Vieira, K. M., Matheis, T. K., Bressan, A. A., Potrich, A. C. G., Klein, L. L., & Rosenblum, T. O. A. (2023). Construction and validation of a perceived financial well-being scale (PFWBS). *International Journal of Bank Marketing*, 41(1), 179–209. <https://doi.org/10.1108/IJBM-04-2022-0148>

Zhang, Y., & Fan, L. (2024). The nexus of financial education, literacy and mobile fintech: unraveling pathways to financial well-being. *International Journal of Bank Marketing*, 42(7), 1789-1812. <https://doi.org/10.1108/IJBM-09-2023-0531>